

PRECIO EN MADRID.

Por un mes.	4 reales.
Por tres id.	11 »
Por seis id.	21 »
Por un año.	40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 82, principal izquierda.

No se sirve suscripción cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon.	15 reales.
Por seis id.	28 »
Por un año.	50 »
EXTRANJERO.—Por tres meses.	30 »
ULTRAMAR.—Un año.	6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 82, principal izquierda.

Toda suscripción hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTES:

PEREA Y LLOVERA.

GIL BLAS

ADVERTENCIA.

Se suplica á los suscritores, cuyo abono termina en fin de junio, se sirvan renovarlo á tiempo.

Se suplica á los mismos que no empleen sellos de á real, porque suelen salir falsos, y si los que ya tenemos no se nos admiten en el timbre como le ha sucedido á «La Iberia,» ya estamos frescos.

Y se suplica á los vendedores que no se descuiden como le sucedió á aquel Sr. Peirano, de Bilbao, que todavía no nos ha pagado.

CRONICA POLÍTICA.

Viéndolo estoy y lo dudo todavía; la cosa no es en verdad para creída fácilmente. Y no vayan Vds. á suponer que se trata de la nueva organizacion del ministerio, del cual, han entrado á formar parte,—como sabemos todos,—un conocido poeta y un catedrático de derecho.

Tampoco se trata de los últimos títulos, cruces y honores concedidos á varias personas: no me refiero á la ley de instruccion primaria, que empezará á ser vigente desde el día 1.º de julio próximo,—si antes no se dispone cosa en contrario;—ménos quiero aludir al sistema métrico, cuyo planteamiento, por centésima vez aplazado, me hace sospechar que no llegaremos á introducirle en España: ni me acuerdo para nada de un señor Perez de Guzman, que ha escrito en estos últimos dias mas cartas que dejó escritas el bachiller Fernan Perez de Ciudad-Real; inútil es decir que la causa de mi admiracion no es el simpático D. José María Carulla, cuya última fazaña corre parejas con las muchas á que el esforzado paladin dió felice cima allá en la gran ciudad de los Césares y de San Pedro: no, todos estos acontecimientos y otros análogos, de los cuales ninguno me parece digno de elogio, son todos por el contrario para mí,—dicho sea con la consideracion y el respeto debidos,—merecedores de severa censura. Estos hechos, más ó ménos inverosímiles, á nadie pueden admirar.

Ni en la ley, ni en la costumbre, ni en las lecciones de la experiencia, hay nada que razonablemente se oponga á que un poeta llegue á los puestos más elevados de la nacion. Aun existen algunos maniáticos ¡infelices! que niegan á la inspiracion el derecho de hallarse en las antecámaras de los ministros, ó entre los empolvados legajos de expedientes numerosos; pero esto es una preocupacion de la cual los hombres serios no debemos hacer caso alguno: la imaginacion todo lo embellece y poetiza, y tal hay, que sería capaz de escribir sonetos sobre una traslacion de dominio, ó de emitir en seguidillas su dictámen acerca de un censo enfiteútico, como hubo no há mucho quien escribió una geografia en verso, de la cual aun vienen á mi memoria, causándome no poco regocijo, entre varios otros igualmente admirables, dos versos que decían así:

«El granizo es piedra gruesa
¡Dios nos libre de esta plaga!»

«Amen,» contestaba el lector maquinalmente, tomando lo de plaga por el libro, y lo era efectivamente: he sacado, sin embargo, á relucir esta obreja, para probar de varios modos, que el estro poético no se opone ni es incompatible con ocupaciones graves, y que reflexionando un poco, se comprende que bien podrian escribirse en romance las cotizaciones de Bolsa y en octavas reales las tablas de logaritmos.

Véase si pensando de tal modo podré encontrar extraño que el Sr. Rubí, poeta, no me atreva á decir muy bueno, pero si muy conocido, sea hoy ministro de Ultramar, de ningún modo. Lamartine también es poeta, y no tengo necesidad de decir á Vd. si ha ocupado puestos elevados en su país, y no han pasado muchos dias desde que en la privilegiada Inglaterra era ministro. Sheridan, que allá en sus mocedades escribió algunos dramas no muy buenos que digamos, con lo cual me parece haber probado que si la condicion de poeta del Sr. D. Tomás Rodriguez Rubí no es prenda segura de su acierto en el desempeño de tan elevado cargo, tampoco es motivo para abrigar temores, y que de todos modos, sean cuales fueren su buen acierto y su mala fortuna, la entrada en el ministerio del Sr. Rubí no me admira ni puede admirar á nadie. ¿Verdad?

Ménos puede admirar la del Sr. Coronado (D. Carlos María), antiguo catedrático de derecho, porque la costumbre de ejercer el magisterio comunica al individuo cierto tinte de autoridad, cierto aire grave y severo muy propio y muy oportuno en personas que han de regir los destinos de su país. Es cierto que desempeñar una cartera no es lo mismo que explicar la instituta, ni hablar del breviario de Aniano; pero á nadie se le oculta que quien ha desempeñado muchos años una cátedra sin dar motivo, ni remotamente siquiera, á ser amonestado por la superioridad, ni á ser citado por los periódicos como texto vivo, ha dado señales inequívocas de su competencia. Véase cómo la elevacion del Sr. Coronado (D. Carlos María) tampoco me ha causado admiracion.

¿Y cómo habian de causármela los títulos y cruces y honores últimamente concedidos? Qué, ¿no es lógico, no es equitativo que los servicios al país tengan su recompensa? Pues entonces bastante hemos hablado, como vulgarmente se dice.

La ley de instruccion primaria la conocí hace tiempo; paso á paso ha seguido su discusion en el Congreso y en el Senado. La ley, en honor de la verdad, no me parecia muy buena; el reglamento en cambio me parece peor: esto siempre es un consuelo; pero ni el reglamento con parecerme bastante malo, ni la ley con antojármese no muy buena, han causado mi admiracion.

El deseo de exhibirse á sí mismo es tan natural, es tan comun, que la carta del Sr. Perez de Guzman no podia admirar á nadie.

Y con el infeliz Carulla, ¿qué ha pasado? Nada admirable, nada que no sea muy sencillo y muy fácil de comprender.

¿No conocen Vds. artistas enriquecidos ya, que podrian retirarse á disfrutar tranquilamente en su vejez de las comodidades proporcionadas por una fortuna le-

gítimamente adquirida con su laboriosidad, con sus estudios? Y qué, ¿se retiran? De ningún modo. Los aplausos, las ovaciones, el bullicio del público, las luces de gas son su atmósfera, su elemento; dejadles allí y su espíritu rejuvenece; obligadles á abandonar el arte, y se aniquilará el artista y envejecerá el hombre.

¿No conocéis á esos venerables maestros, ancianos, que regañan, que gruñen sin cesar y reniegan de los chiquillos, y dicen pestes de ellos, y desean—así lo aseguran—poder dejar la vida aperreada de la enseñanza? Pues bien; privadles de su clase por ocho dias, quitadles el placer de chillar y de gruñir, y de escuchar á este que habla, y de reprender al otro que está inquieto, y de castigar al desaplicado; separadle de sus atormentadores y no podrá vivir sin ellos.

Carulla, el pobre Carulla, semejante al célebre comediante que no acertaba á decir su papel si el público no le daba al salir la acostumbrada silba, no se encuentra á sus anchas de algun tiempo á esta parte, porque desde que, sin engancharse en Roma, regresó á España, los periódicos de por acá tratan poco, muy poco de él.

Carulla necesita que hablen de él los periódicos, y necesita fingirse enfadado, pobrecito, ¿cómo si pudiera enfadarse!

Parecia sin embargo que los periódicos no juzgaban oportuno traer y llevar el conocido nombre del ex-zuavo, y ved aquí al Sr. D. José hablando de sí mismo, y diciendo en una carta dirigida á *El Pensamiento* que si la obra tal—no sé cuál es, ni me importa—no se concluye, no es suya la culpa; á esto contestan los señores Gaspar y Roig que suya tampoco; con esto se habla algo de Carulla *et voilà tout*.

Esto á nadie puede admirar.

Y en resumidas cuentas, preguntarán Vds., ¿cuál es la causa de tanta admiracion?

¡Oh! no sé si me atreva á decirlo... He descubierto en *La España* (hablo del periódico) tendencias marcadas á la oposicion. Este disgusto de *La España*, este divorcio naciente entre el ministerio y el diario puede ser demasiado grave. ¿No les parece á Vds. lo mismo?

GIL PEREZ.

MELODÍAS BUFAS.

XVII.

UN NUEVO PROGRAMA.

Señor Director de EL INCENSARIO.

Madrid 23 de junio,
muy señor mio y mi dueño;
aunque extraño á la política
pues no soy más que un maestro
que vive haciendo zapatos
en la calle de Juanelo,

las íntimas relaciones que tengo con un sugeto á quien charolo las botas hace dos años y medio, y á quien oigo muchas veces hablar en prosa y en verso, conocer me han permitido sus íntimos pensamientos, en los que estamos conformes segun recientes acuerdos, él, yo, su ayuda de cámara, la doncella y el portero. Por lo cual, y para el caso que nos llamen al gobierno, remito á usted el programa simbolo de nuestro credo: «Segun la antigua costumbre, muy liberales seremos, conciliando, si es posible, el órden con el progreso. Se harán paulatinamente para entretener el tiempo, las grandes economías que reclama el presupuesto. Y para abrir el camino y dar saludable ejemplo, mi amo y yo nos señalamos ocho mil duros de sueldo. Admite nuestro sistema la libertad de comercio, con excepcion, sin embargo, de betunes y de cueros, pues siempre fué la obra prima el blanco de mis desvelos. Constitucion, una y buena, la que más agrade al pueblo, que cuando haya que aplicarla entonces la arreglaremos. Justicia imparcial y pronta como previene el Derecho, proteccion á todo el mundo, y destinos á los nuestros. No faltarán al artista honores, gracias y premios, ni el que de las letras vive vivirá siempre muriendo. Para lo cual, anualmente habrá regatas de ingenio, en que ganarán las sumas señaladas al efecto, la traduccion más notable y el zapato mejor hecho. Además, y como quiera que todos reconocemos que son aquí los partidos todos á cual más perversos, se estudiará la manera de acabar pronto con ellos, si se puede, con razones, y sino con el veneno. Y entonces de su cadáver, aprovechando los restos, se formará el gran partido conser-abso-realis-demo, cuya enseña vencedora será poco más ó ménos: —Orden, discrecion, justicia, moralidad y puchero. Tal es en pocos renglones el programa de gobierno, que canta mi señorito mientras se pone el chaleco, rampando por esas rivas cual corresponde á su mérito, en tanto yo en mi zaborra le pongo como un espejo las botas que ha de ponerse, ó las botas que se ha puesto.

Y sin más, y aprovechando cuantas coyunturas tengo, me repito siempre suyo,
Crispin Higas y Camelo.

M. DEL PALACIO.

CUESTION DE MUERTOS Y VIVOS.

II.

Quando se trata de una cuestion importante, hay que tomar las cosas desde su origen. Y es indudable que la cuestion de cementerios es importantísima. El lector y el gobierno me permitirán, pues, hacer un poquito de historia. ¡La historia enseña mucho! En todos los tiempos y en todos los países, desde que el mundo es mundo, al que se ha muerto lo han enterrado.

Opinan lo contrario bastantes autores; pero la verdad es que todos los pueblos han devuelto á la tierra lo que de la tierra vino.

Algunos usos particulares que acerca de este punto se observan en algunos países, dependen únicamente de las costumbres ó de las preocupaciones.

Por ejemplo (y perdonen Vds. este que parece alarde de erudicion á lo Cañete):

Ha habido pueblos que han arrojado los cadáveres á los precipicios.

Los ha habido que han abandonado los cadáveres en lo alto de un monte ó en el fondo de un valle.

Los ha habido que han reducido los cadáveres á cenizas, lo cual debia ser cómodo, sobre todo en invierno.

Y los ha habido que han arrojado los muertos al mar. Esta costumbre se conserva todavia entre la gente marinera cuando alguien lia el petate en una travesía larga.

Pero á estos ejemplos, que son escasos y de veracidad dudosa, hay que oponer otros muchos que prueban cuán aficionada ha sido la humanidad difunta á meter la cara en barro.

En las Indias Orientales secaban los cadáveres por medio del fuego, y luego los depositaban en la tierra.

Los parsis, gente supersticiosa, especie de neo-católicos de los primitivos tiempos, tenian dos cementerios. El blanco y el negro. El blanco para los virtuosos, el negro para los pícaros.

En Matumba (ahí detrás de la puerta) daban á los cadáveres una capa de resina y en seguida los metian en la hoya.

Los escitas los metian en la nieve. Los babilonios los encerraban antes de enterrarlos.

Hasta aquí todo es cuestion de forma, y de conveniencia para el muerto.

Pero vienen los egipcios, y piensan no sólo en el muerto, sino en el vivo. Y se les ocurre la idea de las catacumbas, que ya fué un paso dado hácia la salud de la poblacion viva.

Vienen luego los griegos, y estos son los primeros que sin dejar de tratar el cadáver con toda la ceremonia posible, lo alejan, y construyen cementerios á respetable distancia de las ciudades.

Por fin, se apoderan los romanos del imperio del mundo, y estos caballeros prohíben terminantemente sepultar en las ciudades cadáver alguno.

¿Sabe latin el lector? Le copiaremos un parrafito de las Doce Tablas:

Hominem mortuum in urbe, ne sepelito neve urito.

La vanidad humana, y la pícara condicion del hombre, que siempre gusta de hacer aquello que le prohíben, comenzaron á desobedecer las leyes, y los muertos se enterraron en las ciudades.

Esto asegura un autor muy grave. De modo que con esta autoridad quedaria debilitada nuestra justa peticion, porque no faltará quien diga:

¿Ve Vd. como la costumbre no ha sido siempre llevarse los muertos tan lejos?

Pero la suerte nuestra es que hay otro autor de más peso todavia, que asegura otra cosa.

Asegura que el que se ha opuesto siempre á que los muertos se alejaran, el que ha procurado siempre que hubiera enterramientos en las ciudades y sobre todo en las iglesias (cosa perjudicialísima) ha sido...

¿Quién dirá Vd. que ha sido? Pues ha sido el clero.

Un historiador muy bondadoso dice lo siguiente:

«En 1765, el Parlamento de Paris ordenó que los campos santos se situasen extramuros de la capital, cerrándose al propio tiempo aquellos que se hallasen en su interior; pero el clero, á quien no queremos tachar de miras de interés ó de ambicion, se opuso á la ejecucion de esta orden.»

¡Ah! luego vino la Asamblea constituyente, y cortó por lo sano.

En dos ó tres años expidió dos ó tres decretos que decidieron la cosa.

En 1790 prohibió las inhumaciones en las iglesias.

En 1801 renovó la prohibicion por si acaso se habia olvidado.

Y á poco tiempo, órden terminante de que los cementerios estuviesen apartados de la poblacion á una distancia muy respetable.

Desde entonces, Paris no respira miasmas ni gases deletéreos.

El cementerio del P. Lachaise está lejos, situado en alto, lleno de árboles. El aire circula, hay vegetacion, hay flores. Es una necrópolis cuyo acceso es una grata emocion para un viajero.

Lo que sucede en Paris sucede en Alemania, en Italia, en Lóndres, en Rusia.

En todas partes ménos en España.

Tenemos pues: Que en el extranjero *viven mejor los muertos* (digámoslo así) que en nuestro país.

Que la decision de un gobierno bastó para resolver de una vez la cuestion.

Que desde entonces acá, los muertos y los vivos viven separados.

Es decir, que la salubridad y conveniencia están servidas.

Nos hemos ocupado por hoy del primer punto de nuestro artículo primero.

Esto es: de la necesidad del alejamiento.

Nos queda por estudiar: El sistema horrible de nichos superpuestos.

El aspecto feísimo de unos cementerios sin árboles y sin flores, sin vegetacion y sin aire.

Y la especulacioncilla de las Sacramentales.

Todo lo hemos de tratar, y hemos de poder poco ó hemos de conseguir que el gobierno haga trasladar los cementerios á media legua de Madrid, aunque sea en hombros de cuatro ó seis mozos de cordel.

Queda pendiente la discusion de cementerios. Se levanta la sesion. Hasta otro dia.

LOS TRES MOSQUITEROS

POR

EUSEBIO BLASCO.

(Continuacion.)

V.

Antecedentes.

Don Práxedes y Petra llevaban seis años de matrimonio.

El lector habrá podido comprender que por parte de la mujer, ó como dicen los franceses, *chez elle*, el cariño conyugal no estaba muy abundante, que digamos.

En cuanto á D. Práxedes, como tenia aquel bendito carácter...

Bueno será que el lector conozca la historia de aquella boda.

Petra era hija de un archi-millonario de Matanzas, cuya fortuna se habia formado en eso que los inteligentes llaman la *trata*.

¿Sabe el lector lo que es la *trata*?

La trata es comprar negros para venderlos con una cincuenta por ciento de ganancia.

Un negocio muy bonito que no tiene más pérdidas que la de la conciencia.

Por lo demás, el negocio es bueno. ¡Ya lo creo que es bueno!

Tan bueno es, que el papá de Petrita hizo, en pocos años una porcion de arrobas de onzas.

Con estas onzas, el bueno del señor comenzó á darse una vida como un príncipe.

Petra tenia cinco años cuando su padre empezó á enriquecer.

Como su padre la queria mucho, porque era su única hija, y porque era viudo, lo cual aumenta el cariño de los padres que tienen hijos, Petra fué educada en el fausto y en la abundancia.

Se desarrolló leyendo novelas de Paul de Kock.

Llegó á la edad de quince años y se encontró hecha una señora de su casa.

No sabia hacer un par de huevos fritos, ni jamás habia pegado un boton.

Pero en cambio sabia regañar con los criados, mandar con todo el despotismo de una *negrera*, y dormir por la mañana, por la tarde y por la noche.

A pesar de tener todos sus caprichos logrados, y de estar complacida en todo y por todo, Petra necesitaba algo más.

A los quince años se necesita siempre algo más.

Petra soñaba con caballeros particulares que la daban una porcion de cosas muy dichas.

Es decir, que Petra necesitaba amar, y que la amasen, como quien dice.

Su padre habia sido un pobreton hasta que logró hacer fortuna.

Además de pobreton, era muy ordinario. Sus antecedentes eran bien conocidos en Matanzas. Todo el mundo le habia visto cantar por las calles al son de una *sopimpa*.

Por consiguiente, no habia logrado hacer amigos. Sus conciudadanos le miraban siempre por encima del hombro.

Por esta razon, Petra no habia hablado casi nunca con hombres.

Sus únicos amigos eran los negros que le hacian aire cuando se tendia en la hamaca, ó las *morenitas* que la vestian y la desnudaban.

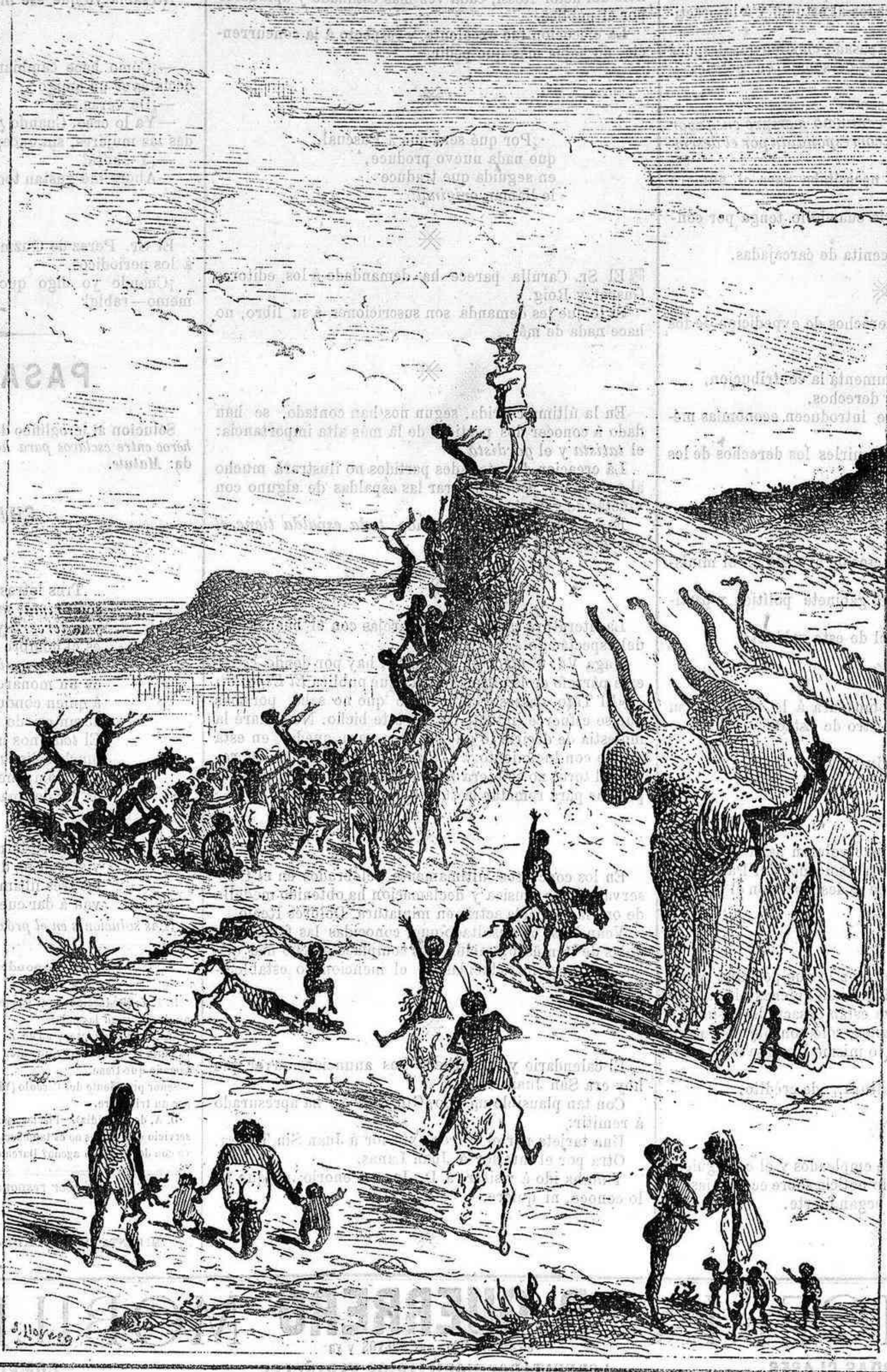
Pero tal situacion no podia prolongarse. El corazon es lo más impaciente que pueden Vds. figurarse.

Necesita un amor; si no se lo dan, se lo toma. Si no se lo buscan, se lo busca él.

Y el corazon de Petra estaba dando mucha prisa. Un dia vino un caballero á buscar al padre de Petra.

El caballero deseaba comprar unos terrenos que el padre de Petra poseia cerca de otros que el caballero habia comprado dias antes.

El padre de Petra no estaba en casa cuando llegó el caballero. Petra le recibió. El caballero empezó á hablar de unas cosas y de otras, y de esto y de lo otro y de lo de más allá. Tenia gracia el caballero. Mezclaba en la conversacion los chistes con las risitas, y las ocurrencias felices con los gestos picarescos. Dijo que era español, que hacia doce años que vivia en América, donde habia hecho una inmensa fortuna; y que era soltero porque no habia podido encontrar una mujer de su gusto.



La última conquista de los ingleses.

—¡Pan, pan! ¡Que tenemos hambre!
 —¡Estoy yo obligado á manteneros!
 —¡Sí, señor, ó no habernos conquistado!

CABOS SUELTOS

Petra suspiró con tal fuerza que apagó el cigarro del caballero. Este comenzó á mirarla y á repetir que no habia encontrado mujer á su gusto, y dijo otra porcion de cosas á cual más significativas. Como Petra no habia hablado nunca con hombres, aquella primera conversacion le hizo un efecto extraordinario. Por otra parte, el caballero se insinuaba de un modo tal... Tenian tal fuerza sus miradas... Al concluirse la conversacion, Petra hizo dos observaciones. Primera. Que el caballero tenia gran fuerza de convicción. Segunda. Que oia á vino de Burdeos. Además, supo que el caballero se llamaba Práxedes, nombre que á ella le pareció muy bonito, ignoro por qué. (Se continuará.)

Acabamos de pagar mil cuatrocientos y pico de reales de contribucion. Por cada resma que timbramos tenemos que pagar cuarenta reales. Todo esto y además cuarenta mil reales en depósito, nos exige el gobierno por el derecho de publicar y hacer circular por la Peninsula este periódico. Pero un ciudadano de Zaragoza nos envia el precio de una coleccion de GIL BLAS, cuya coleccion salió de Madrid el dia 14 y á estas horas no ha llegado á su destino. La Administracion pública no nos perdonaria jamás la más ligera falta. ¿Pero qué tribunal nos protege á nosotros contra las faltas de la Administracion pública?

Segun un libro de cierto abate que cita *La Reforma*, la civilizacion moderna es hija del cristianismo. Aunque lo digan todos los abates del mundo no lo creerán nuestros neos. Y despues de todo quizá tengan razon. Metafisico estoy, pero no puedo ser más explícito. Espérase pronto la resolucio que tomarán los célebres Bichsffsheims y Goldschmit al espirar el tiempo en que deberán pagar el primer plazo del empréstito ultramarino. Si se deciden á perder los millones del depósito, lo sentiré por ellos: ¡El Español me los va á poner como chupa de dómine!

Si tuviera yo necesidad de un verdadero chiste, me lo daría la muerte y entierro del marqués de Morante, uno de los pocos españoles dedicados al estudio y á la práctica de las virtudes.

Su muerte y entierro han pasado en silencio, despues de haber sido este patricio alto personaje en política y en el profesorado.

¿A qué se debe esta indiferencia?
El marqués de Morante renunció siempre en favor del Estado los sueldos que le correspondían por el desempeño de sus cargos.

Hé aquí el chiste que yo necesitaba para el número de hoy.

Ahora, que cada cual se ría cuando lo tenga por conveniente.

Hay materia para una docenita de carcajadas.



Se trata de rebajar los derechos de expedición de los títulos eclesiásticos.

¿Y por qué?

Con que es decir que se aumenta la contribucion, que se recargan todos los derechos, que en todos los ramos se introducen economías menos en el clero,

¿Y salimos ahora con disminuirles los derechos de los títulos?

¡Bien! ¡Muy bien!! ¡Retebien!!!



Siguen los grandes proyectos de arreglo en el ministerio de la Gobernacion.

Parece que va á crearse el gabinete político y particular del ministro.

¿De qué color será el papel de este gabinete?



Un periódico dice que acompañará á la reina en su viaje á las provincias el ministro de Estado.

Otros que el de Marina.

Otros que el de Gracia y Justicia.

¿Cuál será por fin?



Ahora se nos dice que los que volaron parte del cuartel de los zuavos en Roma, eran soldados del Papa.

¡Verá Vd.! ¡Verá Vd. lo que se descubre con el tiempo!



Leo en *El Español*:

«Hemos llegado á una época en la que por una razon ó por otra los hombres de finance en quienes el público habia depositado su confianza están desacreditadísimos.»

Paso por el galicismo *finance*, sólo con objeto de decir al diario ministerial que lo mismo les pasa á los políticos que á los financieros.

Todos están á la misma altura... de crédito.



Continúa el movimiento de empleados y el consiguiente arreglo, y la indispensable noticia sobre economías.

No se apure Vd., que no pegan fuerte.



Anoche se representó en la Zarzuela *Macbeth*, á beneficio del actor Rossi, cada vez más estimado y aplaudido por el público.

La ejecución fué excelente, y respecto á la concurrencia, no habia más que pedir.



¿Por qué será que á Pascual, que nada nuevo produce, en seguida que traduce le llaman *original*?



El Sr. Carulla parece ha demandado á los editores Gaspar y Roig.

Si lo que les demanda son suscripciones á su libro, no hace nada de más.



En la última corrida, segun nos han contado, se han dado á conocer dos partidos de la más alta importancia: el *tatista* y el *gordista*.

La creación de estos dos partidos no ilustrará mucho al país; pero podrá ilustrar las espaldas de alguno con viñetas de garrotazos.

Es lo natural; y bien mirado, toda espalda tiene el garrotazo que merece.



La literatura taurina corre parejas con el buen gusto del espectáculo.

Haga Vd. el favor de decirme si hay por dónde coger este párrafo de la última revista que publica *El Español*:

«El Tato, deseoso de hacer lo que no sabe, por más que se esfuerce, intentó recibir este bicho. No tomaré la molestia de decirle lo que se hace para quedar en esta suerte con lucimiento y que si lo hubiera hecho en regla, el toro, no solo era boyante y noble, sino que tenia piernas para rematar la suerte.»



En los concursos últimamente celebrados en el Conservatorio de musica y declamacion ha obtenido medalla de oro la conocida actriz en miniatura, Dolores Recio.

Veán Vds. un resultado que, conocidas las felicísimas dotes de la niña premiada, nos complace mucho más que las reformas introducidas en el mencionado establecimiento.



El calendario y la verbena nos anunciaron ayer que hoy era San Juan.

Con tan plausible motivo, GIL BLAS se ha apresurado á remitir:

Una tarjeta por el correo exterior á Juan Sin Tierra. Otra por el interior á Juan Lanás.

Y no ha ido á visitar á D. Juan Tenorio, porque no lo conoce, ni quiere.



Se ha declarado vacante el marquesado de la Salud. No sabia yo que ese marqués estuviera tan enfermo.



—¿Cómo hace cambiar de ideas el matrimonio! me decía ayer un amigo.

—¿De veras, eh?

—Ya lo creo. Cuando yo era soltero me gustaban todas las mujeres, sin excepcion.

—¿Y ahora?

—Ahora me gustan todas, excepto la mia.



El Sr. Perez de Guzman continúa escribiendo cartas á los periódicos.

¿Cuando yo digo que este jóven acabará por ser memo—rable!

PASATIEMPO

Solucion al Jeroglífico del número anterior: *Basta un solo héroe entre esclavos para hacerles libres.*—Idem á la Charada: *Matute.*

CHARADAS.

1.ª

Tres letras del alfabeto son *prima, segunda y terciá*, y la *tercera* y la *cuarta* es el nombre de otra letra. *Cuarta y quinta* son el nombre de un monarca de altas prendas, á quien condujo á la muerte de un criado la vileza. El *todo* nos ha costado muchos disgustos y penas, y se compone de más de dos docenas de letras.

2.ª

Cuatro letras tiene el *todo* y si á él no dices que sí, las tres últimas, morena, van á dar cuenta de mí.

(Las soluciones en el próximo número.)

Correspondencia de GIL BLAS.

D. J. V. (Redaccion de *El Guadaquivir*, Córdoba).—Se acepta todo; con que no dormirse en las pajas.

Suscriptor constante, y no de *La Constancia* (Madrid).—Observe Vd. que no es tanta la diferencia, y que bien puede encuadernarse el GIL BLAS con el tamaño que tiene.

Señor presidente del Círculo (Villajes).—Queda suscrito desde 15 de junio por un trimestre.

D. A. de C. (Cádiz).—Por las reclamaciones conozco efectivamente que el servicio de Correos no es tan exacto como antes. ¿Habrá algun empleado nuevo con deseos de lo ageno? Daremos aviso al director del ramo.

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

TAPICERIA

DE TODAS CLASES.

Colgaduras, sillerías de primera clase de madera dorada, palosanto, madera negra y bronce y de fantasía; variedad en modelos confortables; tapicería para templos y teatros, de varias clases.

BOULEVARD NARVAEZ, NÚM. 20.

R. GUERRERO

ofrece al público sus NUEVOS y ya

ACREDITADOS MOBILIARIOS ESPAÑOLES,

COMPUESTOS

de salon, gabinete, comedor y despacho ó tocador de señora,

desde 12,000 rs. en adelante.

Para más detalles y examinar los muebles, dirigirse al

MOBILIARIOS

COMPLETOS

de todos géneros; muebles de arte y de fantasía en ébano, palosanto, nogal, roble y caoba; habitaciones completas

de infinidad de precios y gustos; decoraciones interiores.

CABALLERO DE GRACIA, 23 duplicado.

HISTORIA DE LOS CRÍMENES DEL DESPOTISMO

CUADROS HISTÓRICOS de la política y de la vida de los reyes y emperadores absolutos, y de los déspotas y tiranos de todas las naciones de Europa, antiguos y modernos, hasta el establecimiento del sistema representativo y reconquista por los pueblos de sus derechos y libertades. por D. ALFONSO TORRES DE CASILLA, edición espléndidamente ilustrada con magníficas láminas en acero y en boj, representando vistas, monumentos, armas, retratos, batallas, instrumentos, trajes, costumbres, etc. etc.—Medio real la entrega en toda España. prospectos gratis. Se suscribe: Madrid, librería de San Martín, Puerta del Sol, 6.—Provincias: enviando el importe de algunas entregas por adelantado á Salvador Manero, Ronda, núm. 128. Barcelona.—2



FÁBRICA DE CORSES

PREMIADA POR S. M.

Hortaleza, 1.

se construyen CORSES-FAJAS para suspender y disminuir el vientre.—HERNARIOS Y ORTOPÉDICOS.—2.

SALA DE ARMAS

GIMNASIO Y TIRO DE PISTOLA.

Calle del Barquillo, 8, triplicado.

Tiro de pistola: por una docena de balas, 4 rs.

PRESTAMOS BARATOS sobre alhajas y papel del Estado. Prontitud y reserva al hacer las operaciones. Se dan prospectos y reglamentos de las demás operaciones á que se dedica la casa. Preciados, 13, entresuelo.

FONDA DE LOS VAPORES, EN PORTUGALETE.

Queda abierto este establecimiento á cargo de D. José Urquía situado al lado mismo de la rivera de la ría de Bilbao.—Vistas deliciosas, habitaciones con lujo, magníficos comedores, comidas abundantes, esmerado y económico trato para las familias, proximidad á la playa, y casetas de baños preparadas con aseo y hasta con lujo, son el más agradable aliciente para pasar una distraída temporada, al viajero del interior que goza con la continua entrada y salida de toda clase de buques que pasan á pocas brazas de distancia del gran edificio-fonda. Los regateos, cucuñas, bailes que el Ayuntamiento de Portugalete da en obsequio de los forasteros, todo contribuye á hacer más divertida la temporada de verano. Los señores de la corte y provincias que honran esta casa, encontrarán en Bilbao (pues es del mismo dueño) la bien montada fonda de la UNION, que ocupa un primero y segundo piso de la calle Nueva, y donde á la llegada y regreso pueden descansar pasando algunos días en la invicta villa. En la estación del camino de hierro hay coches para la fonda, á 4 rs.—1.

ALHAMA DE ARAGON.

GRANDES BAÑOS.

Magníficos alojamientos en las termas de Matheu.—Fonda de San Fermin.

Grande animacion se observa ya en este establecimiento, donde acuden de todas partes los que desean mejorar de salud ó prepararse para resistir las crueldades del invierno.

Abundancia de aguas, jardines, paseos, magnífica mesa y elegantes habitaciones.

La temporada de verano ofrece grandes atractivos.

Precio: de 20 á 50 rs. diarios, comprendiendo el cuarto, dos chocolates, almuerzo y comida.

El ferro-carril de Madrid á Zaragoza pasa por Alhama, y en aquella estacion hay ómnibus que conducen los viajeros al establecimiento.

Salida de Madrid: á las 8 1/2 de la noche, y se llega á Alhama á las 2 1/2; de modo que al siguiente dia se toma el primer baño.